

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 401

Alicante 10 de Agosto de 1878.

Año IX.

## FUNCIONES HISTÓRICO-RELIGIOSAS

EN ESTA CIUDAD.

Conforme al programa que insertamos en nuestro número anterior, tuvieron lugar estas funciones el día 5 con toda la pompa y ostentación que estaba anunciada. Precedieron las y las siguieron otras de carácter puramente profano, de las que por lo mismo no nos compete ocuparnos en este sitio, haciéndolo tan solo de las que han revestido el primer carácter.

Como una de las principales imágenes que habían de formar la procesión histórica era la de Nuestra Señora del Loreto, que se venera en la parroquia de Muchamiel; en la madrugada del día 5 pasó á este pueblo una comisión del Municipio de esta ciudad, la cual, otra del de dicha villa y clero de la misma efectuaron la traslación, llegando aquí á las nueve y media de su mañana. Pintar el aspecto que presentó aquel pueblo al salir la santa imagen de su iglesia y al llegar á esta ciudad, es obra superior á nuestras fuerzas, y solo podrán formar idea de aque-

llos actos los que hayan tenido la fortuna de presenciarlos. Todos los vecinos de Muchamiel ocupaban desde las avenidas del pueblo hasta el templo, y todos puede decirse vinieron acompañando á pie á la imagen hasta aquí. ¡Que emoción tan general, profunda y tierna en los ánimos de todos los circunstantes al salir del templo! ¡Cuántas lágrimas, cuántas exclamaciones, cuántos gritos de misericordia! Bien se dejaba comprender el cordial cariño y veneración que aquel pueblo profesa al sagrado tesoro, cuya custodia le ha confiado el cielo. Y no en vano se le profesa aquel cariño y veneración, porque el pueblo ha tenido ocasiones de experimentar los importantes auxilios divinos alcanzados por los ruegos á la Divina Señora, cuya imagen conserva y venera.

En el tránsito desde Muchamiel á Santa Faz no puede decirse que fuera acompañamiento, porque todo el espacio del camino y del campo lo era; tan cuajado se hallaba de gentes del punto de partida y de los pueblos circunvecinos, aún los que están situados á distancias de dos y más leguas. En mitad del camino que conduce á San Juan salió al encuen-

tro su Ayuntamiento, y en la entrada del pueblo el clero con cruz alzada y puesto el cura de capa pluvial, quienes acompañaron de igual forma hasta la ermita de San José, ó salida de la poblacion. A la puerta de la iglesia parroquial se detuvo la comitiva y la Santa imágen, y se cantó una *Salve* por ambos cleros, conforme lo tenia dispuesto de antemano el Sr. Obispo.

En la iglesia del Monasterio de Santa Faz entró la procesion con el carro triunfal que llevaba la Santa imágen, á fin de que pudiesen verla y adorarla las religiosas desde el coro, durante cuyo acto cantaron una *Salve* y la ofrecieron una preciosa corona tegida de plata y dos magníficos ramos; cuyos objetos fueron colocados en el acto del ofrecimiento, aquella, encima, y estos, delante del relicario.

La romería siguió su marcha hasta llegar á la ermita del Socorro, en donde esperaba el Clero de Santa María con cruz alzada y un piquete de tropa. Desde Santa Faz á este punto la carretera formaba un cordón de gente: en la cruz de piedra estaban coronadas todas las alturas; desde el puente de la Goteta hasta la indicada ermita apenas se podia transitar. El paso desde la ermita del Socorro hasta la parroquia de Santa María fué penosísimo; la ovacion á la Santa imágen de Nuestra Señora fervorosa y completísima. No cabía más, porque humanamente no podian acudir más personas ni podia hacerse más. Si fuera dable que Je-

sucristo se ofendiera alguna vez por los obsequios estremados á su Divina Madre, hubiera sido en esta ocasion, en que aquellos obsequios competian con los que en casos análogos se tributan por los habitantes de este país á la reliquia del Sagrado Rostro del Señor.

Llegada la Virgen de Loreto á la indicada parroquia, y colocada delante del presbiterio á la derecha del altar mayor, se celebró una misa cantada; y allí permaneció todo el dia hasta la hora de la procesion de la tarde, siendo continuamente visitada por gran número de fieles de la ciudad y de los que habia de fuera. Despues del mediodia fué llevada privadamente en un carruaje por las comisiones eclesiástica y civil á los conventos de religiosas capuchinas y agustinas, que habian manifestado deseos de adorarla, y allí, entre solemnes cánticos de alabanza y alegría, le regalaron, las primeras una magnífica guirnálda de flores, y las segundas una bella corona de la misma especie.

A las diez de la mañana se celebró solemne misa con orquesta en la Iglesia Colegial, en medio de un concurso numerosísimo nunca visto en este dia. El señor Abad de la misma, D. Francisco Penalva, estuvo en el sermón á la altura de siempre y de sus acreditadas dotes oratorias. En esta ocasion, además, supo hábilmente enlazar las glorias debidas á MARIA por medio de las diferentes imágenes suyas, objeto en varias épocas del culto especial de este pueblo.

A las cinco y media de la tarde salió de dicha Iglesia Colegial la procesion histórico-religiosa que estaba anunciada, siguiendo el órden del programa anteriormente publicado al efecto. La procesion recorrió la vuelta general de costumbre, entre un inmenso gentío que, mientras gozaba en la variedad de los grupos que recordaban las diversas dominaciones á que estuvo sujeta esta ciudad en las diferentes vicisitudes por que en los tiempos antiguos ha pasado, tenia plausible ocasion de conocer y admirar las venerandas imágenes que, contribuyendo á tejer la historia antigua de esta poblacion, fueron objeto del culto piadoso de nuestros antepasados.

Cerraba la serie de las imágenes que formaban la procesion la magnífica de Nuestra Señora de las Nieves, radiante de belleza con sus ricas galas y preseas, á la que nuestros padres, viéndose libres, por su devocion á la Divina Señora, de mortífera epidemia, aclamaron por patrona de esta ciudad con el título consolador del *Remedio*. Durante la procesion se fueron repartiendo composiciones poéticas, alusivas á los grupos de la misma, escritas por los vates alicantinos que han querido honrar la fiesta de la excelsa Maria, honrándose á la vez á sí propios y á su patria, cuyas composiciones transcribimos á continuacion, con objeto de dejar consignado un testimonio permanente de estas funciones célebres por más de un concepto.

Lo más notable que en ellas en-

contramos es su inspiracion y su tendencia religiosa. Pudieran haberse reducido á diversiones exclusivamente, como verbenas, danzas, músicas, fuegos etc., pero entonces el sentimiento del pueblo se interpretaria y revelaria á medias, puede decirse así, mientras que ahora las fiestas profanas pintan el carácter jovial y festivo de los habitantes del Mediodia, al paso que las funciones religiosas muestran á la luz del dia los sentimientos y creencias debidos á la doctrina del Evangelio, que viene trasmitiéndose desde siglos há hasta nosotros, y que todos hemos mamado con la leche de nuestras madres, en cuya doctrina figura en lugar distinguido la devocion á la Madre de Dios que lo es tambien de los hombres.

¡Dichoso el pueblo que conserva entre sus timbres mas gloriosos la cruz del Savador y el escudo de Maria! ¡Mas dichoso aún el que *oye y guarda la palabra* de aquel, y conserva, como tesoro incomparable, la devocion y el culto á la divina Señora! Si los actos religiosos son, como no dudamos, la expresion de aquellos sentimientos, se ensancha el corazon, y abrigamos la dulce esperanza de que este país vivirá á la sombra de la cruz y de la doctrina del Hijo y del manto protector de la MADRE.

## EN LAS FIESTAS

que celebra Alicante en honor de su  
excelsa patrona LA VIRGEN DE  
LAS NIEVES.

### *La edad pre-histórica.*

Entre nieblas misteriosas  
vine á estas playas serenas,  
para dar nombre y origen  
al noble pueblo que alienta  
todo el valor que á mi raza  
concedió naturaleza.

Las sombras que me envolvieron  
al hollar la fértil tierra,  
madres fueron de las fábulas  
que la ansiosa duda inventa.

Bien haces, pueblo, bien haces  
cuando mis tiempos recuerdas;  
que los hijos nunca olvidan  
al padre que los enjendra.

Si es cierto que no me debes  
de un Dios único la idea;  
si al error tributé culto,  
fué porque resplandeciera  
la verdad, cual sol radiante,  
en las posteriores épocas.

Pero del valor el gérmen  
y de la franca rudeza;  
del instinto generoso  
la dulce aurora benéfica,  
ejemplos en mí encontraron;  
y si hay nubes que sombrean  
con la ignorancia mi cielo,  
borre el recuerdo la huella;  
que los días que han pasado  
mucho á lo presente enseñan.

Bien haces en presentarme  
bajo una forma grotesca  
y en gigantones y enanos  
simbolizar mis proezas,

que á través de las edades  
disforme imágen reflejan  
los hechos que la distancia  
ó empequeñece ó aumenta.  
Tras de mis días vinieron  
los de la fé en la creencia  
de un solo Dios, de una Virgen  
madre cariñosa y tierna,  
fuente santa de remedios  
y lenitivo de penas;  
vinieron luces divinas  
como soles de la ciencia,  
y de mis tiempos la choza  
es hoy morada soberbia,  
que en busca del Ser Supremo  
la cúpula al cielo eleva;  
y mis luchas por la vida  
en certámenes se truecan,  
y mis himnos á los ídolos,  
mis sacrificios que riegan  
de sangre el suelo, en plegarias  
amor y fé solo espesan;  
y mi seno ilicitano,  
entonces playa desierta,  
hoy sinnúmero de naves  
la industria afanosa puebla.  
Mi edad fué: de mis errores  
el vago recuerdo queda,  
pero ¡ay! que quizá mañana  
las edades venideras  
harán con la de hoy lo mismo  
si en tus lauros te recreas,  
si no sigues hasta el término  
del adelanto la senda;  
si el jardín de las Hespérides  
no recobra su belleza,  
si los canales fecundos  
tu árido suelo no riegan,  
si pródidos manantiales  
sus limpias aguas no prestan  
para la vida del pueblo

que anhelante los espera.  
Que las edades futuras  
tu fé religiosa vean,  
y el santo nombre que invocas  
en la bulliciosa fiesta,  
proteja tu afán constante  
y dé aliento á tu grandeza;  
y que no cual yo, pigmeo  
á otras edades parezcas,  
ni en imágenes ridiculas  
se representen tus fuerzas,  
sino cual pueblo gigante  
que su bienestar anhela,  
y no se duerme al arrullo  
de la ilusión pasajera,  
y á la virtud y al trabajo  
con paso firme se entrega.

E. Ll. S.

## EL TRIUNFO DEL EVANGELIO.

Considerate ergo fratres viros  
ex vobis boni testimonii septem  
plenos Spiritu Sancto et sapien-  
tia, quos constituamus super  
hoc opus.

Ostentando la grandeza  
de las águilas romanas,  
se alza la augusta Lucentum  
al pié de erguida montaña.

El mar Interior la arrulla  
con sus ondas azuladas,  
que murmuran blandamente  
besando su fresca playa.

Bellas y ricas ciudades  
se le inclinan tributarias,  
abriendo los anchos senos  
de sus fecundas comarcas,  
cuyos dones tan preciados

en las tierras mas lejanas,  
vienen á henchir los bajeles  
que en tropel buscan sus aguas.

Ilici le da los frutos  
de sus orientales palmas,  
Diamum y Alona sus vides,  
y Orcelia, que el Tader baña,  
de sus ricos naranjales  
le da las frutas doradas,  
que corona el azahar  
en perfumadas guirnaldas.

Mas á la hermosa Lucentum  
tales riquezas no bastan.  
Bajo un cielo trasparente  
que espléndida luz derrama,  
y en eternas armonías  
de otras regiones nos habla,  
no hay grandeza que contenta  
si no satisface el alma.

Lucentum se agita inquieta  
entre vagas esperanzas,  
desconocidos deseos  
y aspiraciones extrañas.

¿Qué ambiciona?— No lo sabe.  
¿Qué espera?— Dichas soñadas  
que vagos presentimientos  
en su espíritu retratan.

Por fin, desde las regiones  
que el sol del Oriente baña,  
inundados por su lumbré  
y aromados por las auras  
que del Libano perfuman  
las cordilleras sagradas,  
unos hombres singulares  
arriban hasta sus playas.

Son apacibles, sencillos,  
no esgrimen lanzas ni espadas;  
su bandera es una cruz,  
su acero dulces palabras.

Cuentan una historia tierna  
de un justo que allí los manda

á redimir con su sangre  
y á fecundar con sus lágrimas.

Paz, justicia, fé, consuelo,  
libertad y amor proclaman,  
y es tan mágico su acento  
que á Lucentum arrebató.

El romano pueblo siente  
que al fin tiene llena el alma,  
y arrojando sus cimeras  
y sus águilas romanas,

Huye del sangriento circo,  
el templo pagano arrasa,  
y cual lábaro glórioso,  
la Cruz augusta levanta.

Y aunque negras tempestades  
prueban despues su constancia,  
la Cruz al fin triunfadores  
en su noble tierra clavan.

Desde entonces es Lucentum,  
que hoy Alicante se llama,  
la ciudad que los poetas  
en dulces ritmos ensalzan,  
por noble, por liberal,  
por buena, por esforzada,  
por generosa, por culta,  
por galante y por cristiana.

### ALICANTE

bajo la dominacion romana.

### ALONA.

Año 546 de la fundacion de Roma.

Roma y Cartago en formidable lucha  
El dominio de España disputaron,  
Hasta que Roma al conquistar el mundo  
Venció en Numancia y derribó á Cartago.

Scipion, orlada de laurel la frente,  
Llevó su hueste al Seno Ilicitano,

Y al ver de Alona los soberbios muros  
Para su patria los ganó lidiando.

Romana ya la perla de los mares,  
Fué rica joya del poder romano,  
Y Cónsules, Patricios y Tribunos  
Sus dones sin cesar le prodigaron.

Firme reducto cabe el Mar Tirreno  
En ella tuvo el vencedor Senado;  
Colonia Inmune la erigió, con gloria  
Asi su esfuerzo y su adhesion premiando.

Mas ¡ay! del Tiber la orgullosa reina  
De la impiedad se revolcó en el fango,  
Y sus colonias por su mal siguieron  
Su torpe ejemplo y su funesto paso.

Alona rica, en sus risueñas playas  
Erigió templos á Neptuno y Jano,  
Sembró vergeles y ciñó coronas  
En sus festines á Minerva y Baco.

La falsa luz de la pagana Roma  
Brilló en el mundo cual siniestro lampo,  
Y sus colonias cual fugaces chispas  
En todo el orbe su fulgor lanzaron.

Año segundo de la Era Cristiana.

Volved la faz: allá en la Palestina  
Brilla otra luz de celestial encanto,  
Luz que disipa las espesas brumas  
Que sobre el mundo derramó el pecado.

En la region trastiberina suena  
La voz de Pedro, y en el foro alzado  
Se oye tambien el persuasivo acento  
Que lanza al orbe desde Oriente Pablo.

«La noche avanza, la mañana llega,  
«La túnica dejad de niebla, hermanos,

«Y vestid la armadura resfulgente  
«Del alba pura, que del bien es faro. (1)

Suena la voz, y Roma se estremece,  
A España llega el inmortal Santiago,  
Y el Signo de la Cruz clava en Alona  
Con firme diestra el valeroso Eufrasio.

Y Alona sigue las sagradas huellas  
Del Cordero inmortal que, en el Calvario,  
Purificó con su divina sangre  
Las almas todas del linaje humano.

Mártires mil confiesan su doctrina  
Arrostrando el furor de Diocleciano,  
Y de Alona romana el pueblo entero  
Se abraza pio al leño del Calvario.

Y templos alza, y al Eterno adora;  
Mas lucha fiel por Roma sin descanso,  
Hasta que Roma el Capitolio deja  
Y quemainciensó al Dios de los Cristianos.

Año 412.

De las estepas del Danubio avanza,  
Cual torbellino de furor preñado,  
Un pueblo ignoto, y su mision cumpliendo  
Borra las huellas del poder Itálo.

Y llega á Alona, y tras sangrienta lucha  
Convierte en polvo el muro torreado,  
Y la ciudad, orgullo de los mares,  
Es vil despojo del feroz alano.

Sobre las rosas del pensil florido  
Pasó su reja el destructor arado,

(1) Nox præcessit, dies autem appropin-  
avit. Abjiciamus ergo opera tenebrarum, et in-  
duamur arma lucis.

Epistola de S. Pablo á los Romanos, Cap. 13 v. 12.

Y abrevaron ganados y corceles  
Las ricas termas de bruñido mármol.

Alona fué!... de Roma la grandeza  
Ya no pregona en su peñon alzado  
El águila imperial. La estirpe goda  
Clavó la Cruz sobre el pendon Romano.

Nicasio Camilo Jover.

### DOMINACION VISIGODA.

De Roma el potente imperio  
cayó al fin roto en pedazos.  
Acabáronle sus crímenes,  
no el furor de los germanos,  
que pueblo que se corrompe  
va á su fin con breve paso.  
Cambió de dueños España,  
aunque no varió de estado,  
y del godo al férreo yugo  
pasó, al salir del romano.  
La gótica monarquía  
timbres abonán preclaros,  
pues dió Ley de eterna fama,  
unidad dió al reino hispano,  
y alcanzó sus dias de gloria  
de aquella edad entre el caos.

La ilustró el gran Isidoro,  
y Hermenegildo y Leandro,  
y otros insignes varones  
que la iglesia llama santos,  
mientras honraban el trono  
Recaredo, Wamba el sábio  
y otros ilustres monarcas  
dignos de inmortal aplauso.  
Lucentum, la que acaricia  
el mar siempre ledo y manso,  
que al llegar á su ribera  
depone su ceño airado,

fue de los godos amada  
cuando su playa pisaron;  
pues con leal solicitud  
y de su afecto llevados,  
acrecieron su importancia  
impulso á la villa dando.

Mas tambien el reino godo  
cayó en el mal despeñado.

El vicio hizo en él morada,  
corrió por su seno rápido,  
los ántes rudos guerreros  
tornáronse afeminados,

y la pesada armadura  
cayó de sus lácias manos.

Un dia y solo un combate  
aquel poder acabaron:

tronco en su interior podrido  
lo derriba un solo hachazo.

Sueña la humana locura  
sobre cieno edificando,

y el furor de las tormentas  
derrumba tronos y estados.

Pueblo que quiera ser grande  
y merecer lugar alto,

tenga esta noble divisa:

*virtud, prudencia, trabajo.*

C. S.

## DOMINACION ÁRABE EN ALICANTE.

Después del aciago dia  
en que se hundió entre las aguas  
del revuelto Guadalete  
el renombre de una raza,  
que dió gloria con la gloria  
de Recaredo y de Wamba,  
y deshonor con la afrenta  
de D. Rodrigo y la Caba,  
los árabes se esparcieron

por el suelo de la patria,  
sin encontrar resistencia  
el empuje de sus armas.

Fortalezas y castillos,  
pobres villas, fuertes plazas,

torres altivas que sirven

para anidarse las águilas,

pueblos famosos que albergan

la prez de la ciencia humana,

todo rendido quedó

á la opresion musulmana.

Paseó la media luna

con triunfadora arrogancia

la bandera del Profeta

por toda la tierra hispana,

y Abd-el-Acis y su gente,

al invadir estas playas,

se apoderaron sin lucha

de la poblacion escasa

situada en las vertientes

de Bena-cantil, voz dada

á lo que despues llamóse

el peñon de Santa Bárbara.

Dueños de la poblacion

los árabes, en la falda

de Bena-cantil alzaron

viviendas para su estancia,

y en la cumbre fuertes torres

para defender la plaza.

Después... corrieron los años,

y entre alegres algaradas,

reñidas escaramuzas,

combates y batallas,

los cristianos y los árabes,

con intrepidez bizarrra,

dieron señaladas muestras

de que en su pecho alentaba

el fuego del entusiasmo

para defender con saña

la media luna, su enseña,

la Cruz, su bandera santa.

Durante el largo dominio  
que ejercieron en España  
los sectarios del Profeta,  
á este monte y á estas playas  
se dió el nombre de Ali-cant,  
que áun hoy este pueblo guarda.  
Dicen antiguas leyendas  
y tradiciones muy rancias,  
que ese nombre es un poema  
de amor y de fe probada.  
Poema en donde aparecen  
los nombres de Ali y de Cántara,  
que juntos le dan el suyo  
al pueblo de nuestra patria.  
Alicante da principio  
á su existencia preclara  
con una historia de amor,  
con una lucha de razas.  
La historia solo el poeta  
en su memoria la guarda,  
la lucha por lo reñida  
aún la pregonan la fama.

Alfonso el Batallador  
y Alfonso el Bueno sus armas  
condujeron á estas tierras,  
con el afán de cruzarlas  
con el alfange agareno  
y la corva cimitarra.  
Mas despues de cien combates  
en que lucharon con varia  
fortuna los contendientes,  
sin lucha entregó la plaza  
Aben-udiel, rey de Murcia,  
á Fernando, prez de España.  
El Rey Santo envió á su hijo  
D. Alfonso á que tomara  
posesion de este peñon  
y de toda su comarca,  
y así lo verificó  
el dia de Santa Bárbara  
de mil doscientos cuarenta  
y ocho de la era cristiana.

Bena-cantil, el que ayer  
en tus muros encerrabas  
el fanatismo en tu pecho,  
la poesia en tu alma;  
Bena-cantil, peñon bello,  
que ayer tus cumbres pintabas  
con los alquiceles rojos  
y con las túnicas blancas;  
Bena-cantil, que bullias  
ayer en fiestas y zambras,  
dando realce á tus juegos  
y á tus bellas serenatas  
la fe de tus Almanzores,  
la belleza de tus Zaidas;  
Bena-cantil, hoy trocado  
en peñon de Santa Bárbara,  
¡cuántos sucesos encierran  
el cerco de tus murallas!  
¡cuántos recuerdos despiertas!  
¡cuántas épocas abarcas!  
La media luna tornó  
á sus desiertos del Africa;  
y el lábaro del cristiano  
flota á merced de las auras  
en la cima formidable  
de tu arrogante montaña.  
¡Felices los que hoy vivimos  
recogidos en tu falda,  
recordando de tu historia  
las memorias mas preciadas!  
¡Felices los que hoy concurren  
á ver tus fiestas galanas,  
y pueden mirar tu ayer,  
como sombra en lontananza,  
disipada por los rayos  
del sol que tu cielo baña,  
y que hoy te ofrece horizontes  
para tu gloria mañana!

C. C. R.

## LA CONQUISTA DE ALICANTE.

### I.

Templo de amor, de placeres,  
y de orientales leyendas,  
alzaba un día Alicante  
sobre la mar sus almenas.  
Sus hijos al rey de Murcia  
unidos en paz y en guerra,  
eran la prez y el orgullo  
de las armas agarenas,  
y eran sus hijas sultanas  
de aquel eden, que el Profeta  
ofrece al musulín que muere  
de su estandarte en defensa.  
El azahar de sus jardines,  
el rumor de sus palmeras,  
y el claro azul de su cielo,  
que copia su mar serena,  
diéronle tal nombre y fama,  
que en las castellanas tierras  
se soñaba en su conquista,  
esperando hallar en ella  
motivo para altos hechos  
y renombradas empresas.

El santo Rey D. Fernando,  
á quien su hijo Alonso alienta  
á dilatar de sus reinos  
las ya ensanchadas fronteras,  
cedió al fin á las instancias  
con que sus nobles le asedian  
para que otra vez sus huestes  
junte y mande á la pelea,  
ganando para Castilla  
la villa y la fortaleza;  
y un día, cuando aun el sol  
el orbe alumbraba apenas,  
vió Sevilla con asombro

que organizadas las fuerzas  
marchaban con el Infante  
Don Alfonso á la cabeza.

### II.

Gozando en dulce abandono  
de la paz que le rodea,  
hallábase el rey de Murcia  
del Segura en la ribera,  
cuando el Emir de Alicante  
le anuncia la infausta nueva  
de que la hueste cristiana  
su villa y castillo cerca.  
—Pues se dejó sorprender,  
dijo el rey, que se defienda;  
para socorrerle es tarde;  
que rompa el cerco ó que muera. —  
Tras lo cual volvió la espalda  
sin aguardar mas respuesta.

En tanto los Castellanos  
de Alicante el sitio estrechan,  
pero sin hollar la falda  
de la heróica fortaleza,  
que dispuestos los sitiados  
á morir en su defensa,  
ni dan reposo á sus hondas  
ni dan reposo á sus flechas.  
Por fin cansado el Infante  
de tan larga resistencia,  
mandó que á asaltar la plaza  
su gente se dispusiera;  
mas cuando á cumplir la orden  
sus caballeros se aprestan,  
una cruz que en lo más alto  
del castillo se les muestra,  
les hace inclinar las armas  
y descubrir la cabeza.  
—Victoria por los templarios, —  
grita la gente de afuera;  
—Victoria por esta cruz, —

los del castillo contestan.

Con ella en la noche oscura  
intentamos la sorpresa,  
que hoy gana para Castilla  
blason de memoria eterna;  
ella nos mostró el camino,  
ella nos abrió las puertas,  
por ella sus defensores  
la plaza a Castilla entregan.

Entre en buen hora el Infante,  
entren sus gentes de guerra,  
y adórenla de rodillas  
como de victoria enseña.

Así lo hicieron contritos  
cuantos el acto presencian,  
rindiendo otra vez las armas  
puesta la rodilla en tierra,  
y así conquistó Castilla  
nuestra árabe fortaleza  
y nuestra ciudad que encanta  
con sus esbeltas palmeras.

R. C. V.

## MUCHAMIEL

POR

Nuestra Señora de Loreto.

Siglo XVI. — Reinado de Carlos I.

Del blason alicantino

Ricas joyas muy preciadas  
Eran entonces, por cierto,  
Muchamiel y su comarca.

De aquel reinado en los dias,  
Segun escrituras narran,  
Allí providente el cielo  
Se ostentan en horas infaustas.

Dios, que sabe prevenirnos  
Para el dolor de mañana,  
Pues siempre ha de haber dolores,  
El remedio que nos falta;

Previno allí, para el tiempo  
De horrible suerte contraria,  
Un talisman que en fortuna  
Toda desdicha cambiara.

De la Virgen de Loreto  
Inspiró adquirir la sacra  
Bella imagen: fue adquirida,  
Y en un altar colocada.

Llegaron las aflicciones;  
La miseria está cercana...  
La mies en el campo muere,  
Sin lluvia y sin frescas auroras.

Los colonos á su Virgen  
Repitiendo van plegarias:  
Bien hicieron, bien hicieron  
Los hijos de la comarca.

Tambien la discordia agita  
Su tea de oscura llama,  
Y antes la imagen invocan  
De union y de paz la gracia.

¡Era tan linda la imagen!  
¡Tan dulce á fe su mirada!...  
De sus ojos parecia  
Que iba luz hasta sus almas.

La oracion entre suspiros  
Cien veces del labio exhalan;  
Y de aquellos dulces ojos  
Que tanto amor entrañaban,

Vieron brotar (y se turban,  
Estremándose sus ansias,)   
Vieron brotar, más hermosas  
Que claros diamantes, lágrimas.

Y en aquellos y otros días  
De igual dolor; y en aciagas  
Horas de espantos horrendos,  
Como de muerte amenazas,

Fué salud y dicha y gloria  
De los miseros la santa  
Madre Virgen, con el nombre  
De Loreto saludada.

Lenguas mil lo han pregonado:  
Multitud de enfermos sana;  
De adversidades liberta,  
Y en amor los ódios cambia.

Rendid á su imágen culto,  
Y adorad la hermosa lágrima  
Que en su rostro bello es prenda  
De inmenso amor... adoradla.

Juan Vila y Blanco.

## CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Santa Maria, á las ocho y media, misa mayor.

Lunes.—En las Capuchinas, á las ocho misa solemne con sermon, á cargo del Dr. D. Juan Antonio Polo, cura de la Misericordia.

Martes.—En las Agustinas, á las siete, misa de renovacion, y por la tarde, trisagio.

Miércoles.—En Santa Maria dará principio el solemne novenario que en honor de la Virgen Nuestra Señora con motivo del gran misterio de su Gloriosa Asuncion á los cielos, celebran sus devo-

tos en dicha iglesia. A las cuatro de la tarde solemnes visperas y completas, concluidas se dará principio á la Novena, y se cantarán la salve y gozos; las tardes siguientes á las cinco, se rezará el santo Rosario á Maria Santísima, sermon, en los dias festivos, novena, gozos y salve.

En las Capuchinas, á las cuatro, darán principio las novenas en obsequio de S. Joaquin y de la Asuncion de la Virgen.

Jueves.—*La Asuncion de Nuestra Señora.*—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Santa Maria á las nueve de la mañana, se cantará una misa solemne con sermon que predicará D. Antonio Llofrin, Pbro., sacristan mayor de esta iglesia, y por la tarde, D. Francisco Javier de Guimbeu, vicario de S. Francisco.

Sábado.—En la Colegial, á las siete y media, y en Santa Maria á las ocho y media, misa de renovacion.

---

## ADVERTENCIA.

Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar las cantidades que adeudan por la suscripcion á este periódico hasta fin de Diciembre último.

Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hacer una liquidacion general para evitar entorpecimientos en la gestion administrativa, pues de otro modo los graves perjuicios que se nos irrogan por la falta de pagos, nos imposibilitaria continuar la publicacion.